



XVI
Congreso Nacional de
Investigación Educativa
CNIE-2021

De primaria a universidad: una mirada desde la desigualdad de oportunidades a las trayectorias educativas

Esquivel Cordero Paola Ximena

Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras
paooly.dom@gmail.com

Área temática 13. Educación, desigualdad social e inclusión, trabajo y empleo.

Línea temática: Desigualdades al interior del sistema educativo, otras estrategias de inclusión y atención a grupos vulnerables: 2.4. Educación con jóvenes y adultos.

Tipo de ponencia: Reportes parciales o finales de investigación.



Resumen

La educación superior representa la cúspide del sistema educativo en México. Para su ingreso, existen diversos mecanismos de acceso que dependen del tipo de institución, pero la mayoría de estos están determinados por el mérito y los recursos económicos con los que se cuenta; lo cual, constata que el acceso a dicho nivel está ligado a la desigualdad de oportunidades educativas, misma que está vinculada a factores no controlados por las personas, principalmente los socioeconómicos, pero también aquellas situaciones propias del curso de vida. Aunque a lo largo de los años se ha incrementado la cobertura de este nivel, el acceso es limitado, además existen variaciones regionales, por lo que no se atiende la demanda de ingreso de miles de aspirantes en el país.

Esta investigación caracteriza el perfil y analiza las trayectorias educativas de una muestra de personas que accedieron a la educación superior en México hasta el 2016 para conocer las diferencias por sexo, mediante estadística descriptiva y análisis de secuencias. Los resultados señalan factores que influyeron en las trayectorias para su acceso al último nivel educativo y, muestran tres circuitos educativos dados por el turno y sostenimiento de las escuelas.

Palabras clave: acceso a la educación superior, desigualdad educativa, educación superior, trayectoria escolar.

Introducción

Acceder a la educación superior (ES) es importante porque tener una población más educada representa un mejor desarrollo, tanto para los países como para los individuos, sobre todo en sociedades con desigualdad social. A pesar de que la cobertura del nivel superior ha aumentado, en algunos países del mundo -incluido México- existen problemas para que las personas logren acceder a éste, pues solo un pequeño porcentaje de la población ingresa a la ES.

A pesar de las reformas del 2019 al artículo tercero de la constitución mexicana, en donde se plantea la obligatoriedad y gratuidad de la ES (DOF, 2019), quienes acceden a este nivel educativo provienen de los deciles más altos, cuyos ambientes sociales son privilegiados; en 2014 el 63% de jóvenes con mayores ingresos económicos ingresó a la ES, en contraste con poco más del 10% de aquellos con menores recursos (Solís, 2015) quienes se ven afectados por los procesos de exclusión social (Mountford-Zimdars y Harrison, 2017). Además, la cobertura no es homogénea en los distintos estados, de acuerdo con Blanco y Solís (2014) las oportunidades educativas en la Ciudad de México son mayores a las del resto de país.

Ante dicho panorama, surge una serie de interrogantes sobre aquellos que ingresan a la educación superior en México: ¿quiénes son los que acceden? ¿a qué tipo de instituciones asistieron en su educación previa? ¿en qué turno? ¿de qué sostenimiento? ¿cómo fue su camino educativo? o bien, ¿qué factores influyeron en su acceso a la educación superior?

Esta ponencia es un reporte final de un proyecto de investigación de la licenciatura en Pedagogía; los objetivos de la investigación fueron caracterizar el perfil y analizar las trayectorias educativas de las personas que accedieron a la educación superior en México hasta el 2016 para conocer las diferencias por sexo, a través del análisis de información del *Módulo de Movilidad Intergeneracional (MMSI) 2016* del INEGI. Cabe mencionar que la muestra analizada permite realizar una aproximación a los perfiles y trayectorias educativas de los estudiantes universitarios, aunque es importante resaltar que su objetivo dista de cuestiones educativas.

La organización de la ponencia se basa en primer momento, en el planteamiento del enfoque teórico y metodológico que da sustento a la investigación, después, se presentan los resultados obtenidos; finalmente, se exponen los hallazgos más relevantes y apuntes de discusión.

Los matices de la educación superior: enfoque teórico

Las oportunidades de acceder a los niveles educativos en México no están distribuidas equitativamente, existen diferencias en el acceso, recorrido, permanencia y egreso de las personas, principalmente, en los niveles más altos como es el caso de la ES (Boudon, 1973 en Simonová y Katrnák, 2011). Lo anterior, habla de una marcada desigualdad de oportunidades educativas (DOE), es decir, el “grado de asociación entre un conjunto de factores adscriptivos (origen socioeconómico, sexo, pertenencia étnica, entre otros) y la probabilidad de realizar determinadas transiciones educativas” (Blanco, 2019: 4).

Al respecto, existe una amplia gama de teorías que explican cómo surgen y cómo se reproducen las desigualdades educativas, en específico, dos enfoques teóricos y empíricos son los más difundidos y con mayor repercusión en el campo sociológico contemporáneo, para comprender y explicar la DOE: la ‘Teoría de la reproducción’ y la ‘Teoría de la acción racional’.

Si bien Bourdieu (1987) plantea que las desigualdades educativas no son el fruto de las capacidades individuales, o de la distribución desigual de recursos entre grupos sociales, sino que cada grupo social posee una cultura -y un *capital cultural*- que le es propia y que organiza su posición en la sociedad (efectos primarios); Boudon (1983) agrega desde otra perspectiva que, las elecciones educativas sobre las propias trayectorias se hacen en relación con los recursos disponibles que se poseen, pero además, dichas decisiones se ven influenciadas por actores sociales como la familia o amigos, el contexto social y las propias aspiraciones que tiene la persona (efectos secundarios) (Boudon, 1974 en Simonová y Katrnák, 2011).

Es así que, las desigualdades educativas afectan la progresión de las personas en su educación; lo que se expresa en distintos resultados educativos (aprendizajes, competencias, años de escolaridad) y por ende, en una diversidad de trayectorias educativas. Así, el logro educativo se posiciona como el resultado de una serie de transiciones educativas a las que los estudiantes se enfrentan, es decir, el paso de un nivel a otro y, es ahí -en las transiciones- donde las personas toman decisiones con base en los efectos primarios y secundarios.

En México, los resultados de las investigaciones concuerdan en mostrar que los factores que dan cuenta de la DOE, son diversos. El origen social y económico permea la movilidad ascendente de las personas en términos sociales pero también educativos; en investigaciones como la de Casillas, Chaín y Jácome (2007) la variable *capital cultural* es de importancia para el proceso de socialización sin olvidar que, las condiciones socioeconómicas y culturales son un elemento que mayor peso tiene en el destino escolar. Al respecto, Aponte-Hernández (2008) reitera que la condición de desigualdad económica además de incidir en el acceso al nivel, lo hace en la permanencia y el aprovechamiento. Guzmán y Serrano (2011) y Pérez y Villarruel (2016), suman las condiciones sociodemográficas y el tipo de bachillerato. Por su parte Rodríguez y López (2019) presentan diferencias regionales y Blanco (2017) la tonalidad de la piel.

Un aspecto de interés en los últimos años es la influencia del sexo; se considera como variable que influye en el acceso a distintos servicios, puede deberse en parte a la tendencia del incremento de la presencia de las mujeres en la educación en todos los niveles y en las últimas décadas en el superior -incluyendo el posgrado-. Así, algunas investigaciones (De Garay, 2012 y 2016; Guzmán y Serrano, 2011; López, 2019) muestran el aumento en la matrícula universitaria de mujeres, aunque concentradas en áreas de conocimiento como educación y humanidades, mientras que en el área de ingeniería y tecnología tienen una participación menor.

Si bien investigaciones recientes incorporan los antecedentes escolares del nivel previo (media superior), esta investigación suma los antecedentes escolares de todos los niveles porque tienen alta significatividad, tanto el tipo de institución (pública o privada) como el turno y por consecuencia, los circuitos educativos que se forman, los cuales otorgan oportunidades de ingreso al último nivel educativo.

Metodología

La estrategia metodológica de esta investigación es cuantitativa de naturaleza descriptiva. Los datos analizados provienen del Módulo de Movilidad Social Intergeneracional (MMSI) 2016, el cual se basa en el diseño estadístico de la Encuesta Nacional de los Hogares (ENH) 2016, elaborado por el INEGI.

La información del MMSI comprende datos actuales y retrospectivos (14 años del entrevistado) que permiten comparar el origen y destino de los individuos en tres dimensiones: educativa, ocupacional y económica. El tamaño de la muestra corresponde a 25 634 personas de entre 25 a 64 años (INEGI, 2017). Para el análisis de datos, se consideraron solo a las personas que respondieron contar con estudios de nivel superior: 4 953.

Principalmente se trabajó con variables originales dentro de la base de datos, a saber: sexo, edad, lugar de residencia, lengua indígena del padre, ocupación del padre, lengua indígena de la madre, ocupación de la madre, actividad laboral, ocupación actual del informante, último nivel de estudios cursado, finalización de carrera universitaria, preparatoria incorporada, entidad federativa de estudio y lengua indígena. En algunos casos, se construyeron y recodificaron nuevas variables a partir de las ya disponibles.

Para el análisis de los datos, la estrategia de análisis se dividió en dos:

1. Se utilizó la estadística descriptiva para elaborar tablas de contingencia, todas ellas se obtuvieron haciendo el cruce con la variable sexo para identificar similitudes y diferencias; lo anterior con el fin de caracterizar a la población que accedió a la ES.
2. Para describir los recorridos educativos de las personas, se hizo uso del análisis de secuencias. Se obtuvieron las secuencias correspondientes al sector y turno de los diferentes niveles educativos recorridos por los individuos hasta el superior; se hizo la distinción para hombres y mujeres con la intención de contrastar diferencias o similitudes por sexo.

Posteriormente, se recurrió a la creación de clusters o grupos de secuencias en relación al sector (público/privado) en que se habían realizado los diferentes niveles educativos. Para la conformación de los grupos se realizó un análisis de cluster por medio del análisis de alineación óptima (Optimal Matching Analysis, OMA). Con base en los resultados de la prueba Caliskin se generaron 6 grupos de secuencias “educativas” por sector; sin embargo, se decidió reagrupar los grupos en 3 con la intención de que la distribución no fuera tan distante. Así, el primer clúster agrupa a las personas que realizaron sus estudios previos a la ES (primaria, secundaria y media superior) exclusivamente en el sector público; un segundo clúster contiene la secuencia de las personas que hicieron sus estudios en la combinación público-privado; y, el tercer clúster, corresponde a aquellos que hicieron sus estudios mayoritariamente en instituciones del sector privado. Estos clústers se utilizaron para conocer a qué tipo de Instituciones de Educación Superior (IES) ingresaron quienes accedieron a la ES; es decir, para conocer el destino institucional dentro de la diversa oferta de IES que componen al Sistema de Educación Superior.

Caracterización de las personas que accedieron a la ES

La ES presenta un crecimiento tanto en el número de instituciones como en el número de matrícula. Esto se debe, en primer lugar, al crecimiento poblacional y por consecuencia, a la creciente demanda estudiantil desde los niveles precedentes, caracterizada cada vez más por mujeres. Es así que, del total de personas en la muestra que ingresaron a ES (4 953), 5 de cada 10 fueron mujeres.

Como se muestra en el cuadro 1, el 37.8% se ubicaban al momento de responder la encuesta en el rango de 25 a 34 años, edad en la que principalmente se encuentra la población cuya trayectoria educativa no ha tenido grandes interrupciones. Además, entre más avanzadas son las edades hay mayor presencia de hombres.

Cuadro 1. Edad del informante (agrupada en rangos de 10 años) según el sexo

Rangos de edad	Sexo del informante		Total
	Hombre	Mujer	
25 a 34 años	898	976	1 874
	37.1%	38.5%	37.8%
35 a 44 años	660	837	1 497
	27.3%	33%	30.2%
45 a 54 años	516	517	1 033
	21.3%	20.4%	20.9%
55 a 64 años	345	204	549
	14.3%	8.1%	11.1%
Total	2 419	2 534	4 953
	100%	100%	100%

Fuente: elaboración propia con base en el MMSI 2016 (INEGI, 2016).

Una importante proporción de los encuestados (48.8%) había iniciado su primera unión a la par de realizar sus estudios universitarios y de iniciar su vida laboral (82.9%), principalmente los hombres (53%), lo cual muestra que, mientras se desarrollan los estudios, otros ámbitos del curso de vida de las personas van tomando importancia y compiten con la dedicación exclusiva a los estudios.

Asimismo, la mayoría reside en localidades urbanas y existe una baja proporción de personas hablantes de lengua indígena (2.2%), pero una alta participación (59.2%) de quienes se autoidentifican con piel blanca, que es mayor en el caso de las mujeres (66%); ambos datos dan cuenta de la exclusión de ciertos grupos en la ES.

Cuadro 2. Autoidentificación del color de piel según el sexo

Color de piel	Sexo del informante		Total
	Hombre	Mujer	
Tonalidades oscuras	398	205	603
	16.5%	8.1%	12.2%

Tonalidades medias	761	655	1 416
	31.5%	25.9%	28.6%
Tonalidades claras	1 260	1 674	2 934
	52%	66%	59.2%
Total	2 419	2 534	4 953
	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia con base en el MMSI 2016 (INEGI, 2016).

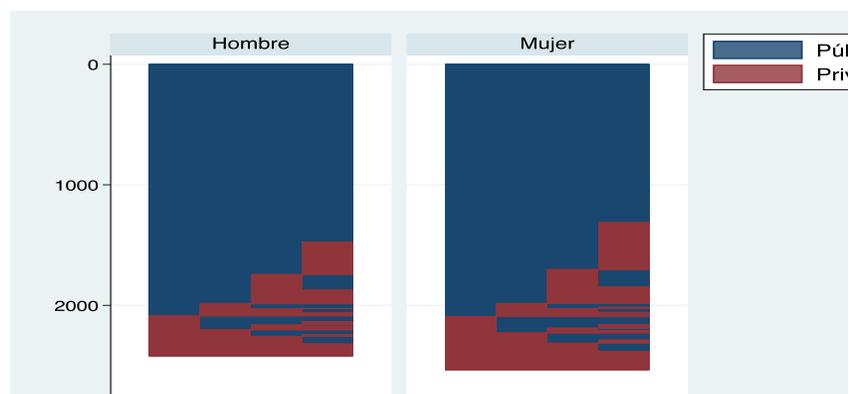
El núcleo familiar

Los niveles de escolaridad de ambos padres de quienes acceden a la educación superior son bajos (38.2% padres y 43.9% madres con primaria completa/incompleta), pero la principal diferencia está en las madres que solo llegan al nivel básico (23.3% hasta secundaria), en contraste con los padres, con algunos casos de licenciatura (25.6%). La principal ocupación de ambos padres era profesionistas y técnicos (23.9% y 20.8%), es decir ocupaciones no manuales; lo que puede representar un entorno económico y cultural favorable que promueve y pone a disposición de los hijos, condiciones para los estudios.

Las trayectorias escolares

Se observó que estar en un mismo sector determina la continuidad y permanencia en el mismo, de modo que se distinguen tres principales circuitos educativos: a) aquellos que cursaron todos sus niveles en el sector público (57.4%); b) quienes combinaron dos sectores (37.8%) y c) quienes mayoritariamente cursaron su educación en el sector privado (4.8%). En la gráfica 2 se presentan las diferentes secuencias tanto para hombres como para mujeres; cada renglón representa un individuo y su recorrido (de izquierda a derecha) por los diferentes niveles y sus cambios de sector. Cabe señalar que las trayectorias entre hombres y mujeres por sector son muy parecidas, sin embargo, se distingue una mayor participación de mujeres en el sector privado.

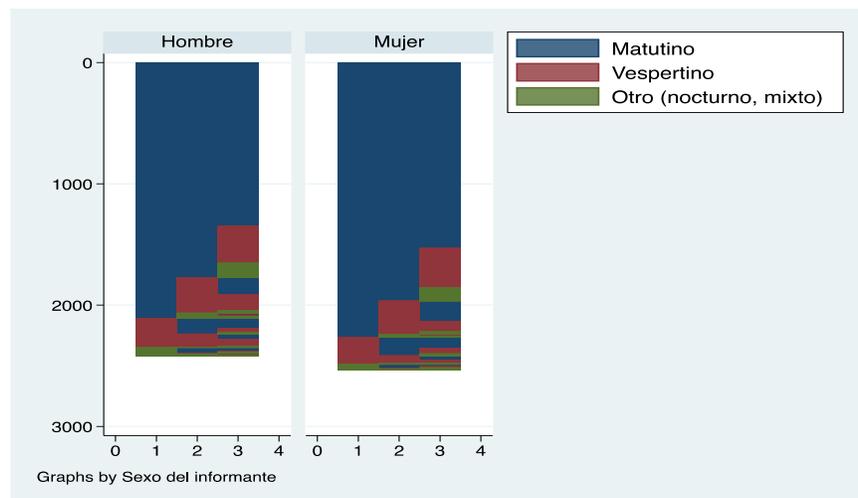
Gráfica 2. Trayectorias escolares según el sector y el sexo



Fuente: elaboración propia con base en el MMSI 2016 (INEGI, 2016).

La situación para el turno mostró que el 60.1% cursó su educación en un solo turno: 58.2% en el matutino, 1.7% en el vespertino y, el 0.2% en otro (nocturno o mixto). Mientras que, 39.9% realizó una o más combinaciones durante su tránsito por el Sistema Educativo Nacional (SEN). La gráfica 3 muestra las diferencias en las secuencias; cada renglón representa un individuo y su recorrido (de izquierda a derecha) por los diferentes niveles y sus cambios de turno. Cabe señalar que las trayectorias entre hombres y mujeres por turno son muy parecidas, sin embargo, se distingue una mayor participación de mujeres en el turno matutino.

Gráfica 3. Trayectorias escolares según el turno y el sexo

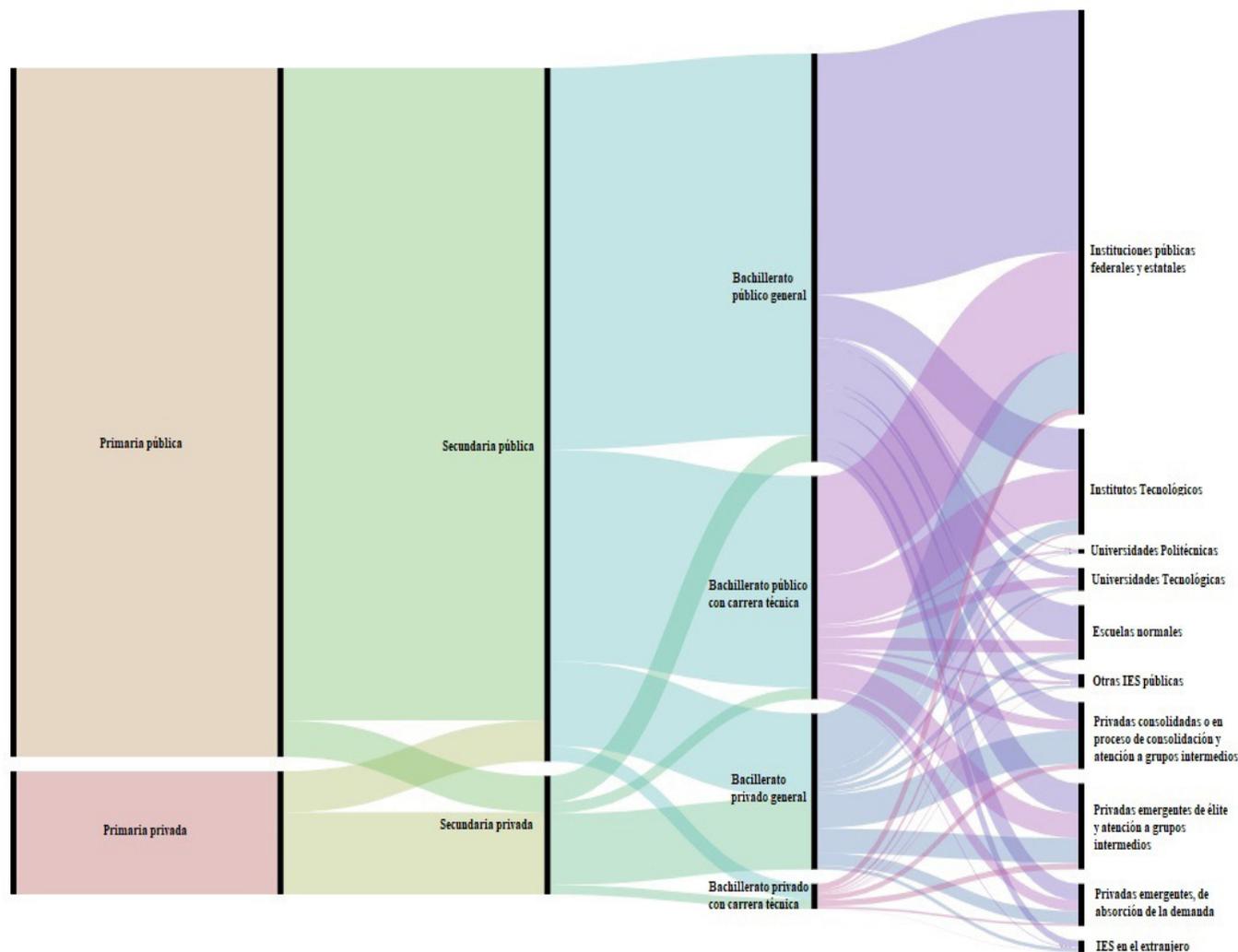


Fuente: elaboración propia con base en el MMSI 2016 (INEGI, 2016).

En suma, los encuestados cursaron la educación básica en instituciones del sector público principalmente y en el turno matutino. En la media superior, dada la diversificación de la oferta, se ubicaron en bachilleratos generales públicos en el turno matutino y, con menor participación en opciones técnicas. Además, hay más hombres en instituciones incorporadas a universidades, lo cual hablaría de que las mujeres deben enfrentar, en mayor medida, los procesos de selección para ingresar a ES, en contraste con los hombres quienes lo hicieron para ingresar a la media superior.

La distribución de las personas en las IES con base en su trayectoria educativa por sector se muestra en la gráfica 4, en la cual se observa que las principales IES destino son las públicas federales y estatales, seguidas de institutos tecnológicos.

Gráfica 4. Recorridos educativos distribuidos por sector



Fuente: elaboración propia con base en el MMSI 2016 (INEGI, 2016).

Conclusiones

La importancia de asistir a la universidad en la sociedad actual además de ser considerada como un logro y privilegio para las personas, radica en que, los grados académicos juegan un papel importante para posicionarte dentro de ésta; si bien mayores niveles educativos no aseguran una mejor calidad de vida sí otorgan ventajas para lograrla. Asimismo, la trayectoria escolar y el origen social son dos variables que se interrelacionan y que juntas, permiten observar que el acceso a la ES en México es cuestión de una minoría.

El problema del acceso a la ES limita a gran parte de la población a causa de mecanismos institucionales, mérito y heterogeneidad de la oferta institucional. En esta investigación se encontró que hay una paridad entre los

hombres y mujeres que ingresaron a la ES; sin embargo, hay diferencias por un lado en la edad, quienes se ubicaban en mayores rangos de edad eran los hombres, lo que indica un aumento reciente de las mujeres en dicho nivel.

Asimismo, existen diferencias en los tipos de escuela dentro del mismo nivel educativo y aún dentro de la misma escuela (segmentación educativa), situación que expresa los efectos del entorno institucional y distintos canales de oportunidad, ya que pareciera que las instituciones y sus características (sector, turno, modalidad), actúan como filtro que propicia u obstaculiza el logro educativo y la continuidad escolar.

En las trayectorias educativas los antecedentes académicos y el tipo de instituciones a las que asistieron las personas influyen en las transiciones educativas posteriores; además se suman los elementos del núcleo familiar para determinar las oportunidades de una persona para ascender social y educativamente, de manera que las trayectorias están marcadas por diversos factores como el primer empleo, la edad, la situación conyugal, las decisiones personales, entre otros.

Todo esto significa que, si bien la escuela representa un momento clave en la vida de una persona, su proyecto de vida está en paralelo con su trayectoria educativa, por ello, es que estas no son lineales y los factores tanto socioeconómicos como personales inciden en ellas.

Aunado a ello, los circuitos educativos analizados mostraron que 6 de cada 10 personas estudiaron en un solo sector, principalmente el público y, en el turno matutino y, por consecuencia, ingresaron a IES públicas federales y estatales, lo cual significa que los distintos tipos de escuela formalizan distintos canales de oportunidad, y el destino educativo parece construirse desde los inicios de la escolarización dentro de un contexto de segmentación, con profundos y constantes cambios sociales, políticos, económicos, culturales y hasta sanitarios, pensando en el SARS COV2.

En resumen, la heterogeneidad es característica del SEN: en la primaria por el tipo de financiamiento y el turno; en la secundaria, por la modalidad; en la media superior la diferenciación se hace más compleja y, para el nivel superior, las diferencias se agudizan.

Dado que la educación es un derecho constitucional, deberían generarse mecanismos que permitan el acceso al nivel superior a ciertos sectores de la sociedad que han sido desfavorecidos. Esto con la finalidad de darle a quienes tienen menos oportunidades –en aras de la igualdad de oportunidades–, condiciones en las que accedan al SEN, pero también para que permanezcan y concluyan sus estudios.

Si bien en primer lugar era importante saber cuánta gente ingresó a la educación superior, lo fue aún más distinguir quiénes ingresaron y cómo fue su camino educativo, para con base en ello, plantear nuevas interrogantes: por qué eligieron las instituciones a las que asistieron, qué elementos alentaron dicha decisión, si realmente hubo una decisión y, por otro lado, cuestionar cómo fue su tránsito por la educación superior, si la concluyeron, qué siguió después de esta, se vincularon al mercado laboral o continuaron con estudios de posgrado.

Es necesario que estas interrogantes se analicen a través de metodologías cualitativas como el estudio de caso o la etnografía o, incluso profundizar con investigaciones longitudinales.

Referencias

- Aponte-Hernández, E. (2008). Desigualdad, inclusión y equidad en la educación superior en América Latina y el Caribe: tendencias y escenario alternativos en el horizonte 2021. En Gazzola, A. y Didrilssp, A. (Eds.). *Tendencias en la Educación Superior en América Latina y el Caribe*. (pp. 1-47). Caracas: IESALC-UNESCO. <https://www.ses.unam.mx/curso2013/pdf/Aponte.pdf>
- Blanco, E. y Solís, P. (2014). La desigualdad en las trayectorias educativas y laborales de los jóvenes de la Ciudad de México: un panorama general. En Blanco, E., Solís, P., y Robles, H., (coord.). *Caminos desiguales. La desigualdad en las trayectorias educativas y laborales de los jóvenes en la CDMX*. (pp. 21-37). México: COLMEX-INEE.
- Blanco, E. (2017) ¿Cuánto inciden el origen social y el color de piel en la desigualdad educativa?. *Distancia por tiempos. Nexos*. <https://educacion.nexos.com.mx/?p=605>
- Blanco, E. (2019). La desigualdad de oportunidades educativas en México. Origen social, género y región: 1960-2010. Centro de Estudios Espinosa Yglesias – El Colegio de México. Centro de Estudios Sociológicos. Documento de trabajo núm. 09/2019.
- Bourdieu, P. (1987). Los tres estados del capital cultural. *Sociológica*. 2(5), 11-17.
- Casillas, A., Chaín, R., y Jácome, N. (2007). Origen social de los estudiantes y trayectorias estudiantiles en la Universidad Veracruzana. *Revista de la Educación Superior*. 36(142), 7-29. http://publicaciones.anuias.mx/pdfs/revista/Revista142_S1A1ES.pdf
- De Garay, A y Del Valle-Díaz-Muñoz, G. (2012). Una mirada a la presencia de las mujeres en la educación superior en México, *Revista Iberoamericana de Educación Superior*. vol. III(6), 3-30.
- De Garay, A., Miller, D. y Montoya, I. (mayo-agosto, 2016). Una misma institución, estudiantes diferentes. Los universitarios de nuevo ingreso de las unidades Azcapotzalco y Cuajimalpa de la UNAM. *Revista Sociológica*. (88), 95-140.
- Diario Oficial de la Federación (DOF). (2019). Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Página Oficial. http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf_mov/Constitucion_Politica.pdf
- Guzmán, C. y Serrano, O. (2011). Las puertas del ingreso a la educación superior: el caso del concurso de selección a la licenciatura de la UNAM. *Revista de la Educación Superior*, Vol. XL (157), 31-53.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (INEGI). (2016). Módulo de Movilidad Social Intergeneracional 2016. MMSI. https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/mmsi/2016/doc/diseno_estadistico_mmsi_2016.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (INEGI). (2017). Módulo de Movilidad Social Intergeneracional 2016. MMSI. Nota metodológica y cuestionario.
- López, M. (2019). El ingreso a carreras de alta o baja demanda en una universidad mexicana: ¿qué influye en la elección? *Revista de Sociología de la Educación- RASE*. 12(2), 191-208. <https://ojs.uv.es/index.php/RASE/article/view/14750>
- Marchesi, A. (2000). Un sistema de indicadores de desigualdad educativa. *Revista Iberoamericana de educación*. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI). Mayo-agosto. Monográfico. (23), 134-163. <https://www.redalyc.org/pdf/800/80002305.pdf>
- Martínez Rizo, F. (2002). Nueva visita al país de la desigualdad. La distribución de la escolaridad en México, 1970-2000. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. 7(16), 425-443. <https://www.redalyc.org/pdf/140/14001603.pdf>

- Mountford-Zimdars, A. y Harrison, N. (2017). *Access to Higher Education: Theoretical Perspectives and Contemporary Challenges*. Society for Research into Higher Education (SRHE). London, United Kingdom.
- Pérez, F. y Villarruel, M. (2016). Desigualdad en el acceso educativo en México: Un estudio con sujetos egresados de un bachillerato tecnológico de alto desempeño. *Revista Electrónica Educare*, 20(3), 1-22. <http://www.redalyc.org/pdf/1941/194146862021.pdf>
- Rodríguez, S. y López, M. (2019). Caminos hacia la educación superior en México: análisis de la ESRU-EMOVI 2017. Congreso Pre-Alas México 2019. 26-29 de agosto.
- Simonová, N. y Katrnák, T. (2011). Conceptual and methodological innovations in research into educational inequalities. *Sociological Theory and Methods*. 26(1), 197-213.
- Solís, P. (28 de octubre, 2015). Mayor cobertura educativa, la misma desigualdad social. Distancia por tiempos. Nexos. <https://educacion.nexos.com.mx/?p=55>